

La diversidad cultural en los procesos de construcción curricular

*Reynaldo Mora Mora, Ph.D**

Recibido: Enero 20 de 2009

Aceptado: Marzo 30 de 2009

Cultural diversity in the curricular construction process

Resumen

Queremos desde este ensayo presentar algunas directrices para los procesos de enseñanza y aprendizaje en relación con la pertinencia cultural en el currículo escolar. Es por ello, que a raíz, de la cordial invitación a participar en tan importante evento escolar, quiero referirme al tema de “El currículo, vehículo de expresión de la pertinencia cultural”.

Palabras clave: Diversidad cultural, Construcción curricular, Currículos pertinentes.

Abstract

We want from this essay present some guidelines for the teaching and learning processes in relation to the cultural relevance in the curriculum. For this reason, taking into account the kind invitation to participate in such important school event, I wish to refer to the topic “the curriculum, vehicle of expression of the cultural relevance”.

Key words: Cultural diversity, Curriculum building, Relevant curriculum.

* Docente-Investigador de la Universidad Simón Bolívar, Barranquilla, Colombia. Director del Grupo de Investigación en Educación, Pedagogía y Cultura en el Caribe colombiano.

Presentación

Aquí, se trata de considerar al currículo escolar como la herramienta clave que puede servir para orientar a docentes y estudiantes en la construcción de sentido de identidad cultural en los procesos de formación a través de las máximas expresiones artísticas de nuestro Caribe, no con la mirada “positiva”, del hecho en sí, sino como un espacio por medio del cual los actores educativos puedan comunicar sus apreciaciones, con la mejor intención de conocer y orientar los procesos del enseñar, el educar, el aprender y el formar, desde él, en donde estas categorías con singularidades diversas se encuentren en los muchos eventos festivos caribeños.

Esta comunión entre currículo escolar y pertinencia cultural, creemos se asegura si los proyectos pedagógicos generan espacios de reflexión para que tengan vocación comunicativa, para que haya puestas en escena de estos hechos festivos en la escuela, para que sean percibidos por la sociedad, para que haya un lugar para el mundo soñado de nuestros estudiantes y de los discursos pedagógicos, para que se tenga la mirada desde esa relación: en ella juegan un papel fundamental el enseñar del docente, porque viene a representar los imaginarios que pululan en los espacios escolares, donde se debe dar cuenta de la pertinencia cultural en el currículo escolar.

Los currículos con pertinencia cultural vienen a configurar un nuevo lenguaje, que es el lenguaje de poder promover la identidad cultural local, regional, nacional y latinoamericana, con

lo cual se da un proceso de reconstrucción del tejido social desde la escuela, se establece una nueva relación de situación y de postura entre el currículo y la cultura para ser leída y vista la formación como la máxima expresión de una sociedad, porque ella se ve representada y movilizada desde lo educativo, esto es, da a conocer sus preocupaciones culturales: para que el currículo se constituya en una relación indisoluble con la cultura favoreciendo su pertinencia, donde lo cotidiano escolar dinamiza las prácticas pedagógicas, promocionando el encuentro con lo formativo, en tanto ayuda a construir cotidianamente los imaginarios culturales desde el enseñar.

El currículo como estrategia formativa

Para comprender la importancia de currículos pertinentes, se hace necesario responder a la pregunta: ¿Cómo el currículo se convierte en una estrategia formativa en la escuela para promover pertinencia? Esto, por supuesto, nos lleva a “mirar” más allá de unos contenidos temáticos o de las lógicas del proceso de enseñanza y aprendizaje, sino que conviene recurrir a establecer niveles de comprensión de nuestra identidad cultural para que sea la manera de ver, y la manera de divulgar nuestros valores. Esta mirada desde currículos pertinentes se debe trabajar desde los proyectos pedagógicos, como una mirada que toque pedagógicamente hablando, la cotidianidad cultural desde la escuela, mediante las informaciones que los actores sociales y barriales nos ofrezcan: la leemos y le hacemos una lectura densa. Un currículo pertinente debe apoyarse de las miradas cotidianas de lo cultural, porque des-

de ella se construye y se reconstruye la realidad dinámica de la realidad caribeña, porque a través de ella sacamos a la luz las problemáticas de la sociedad y del mundo, estructuramos nuevas racionalidades para su comprensión y, ofrecemos nuevas estrategias pedagógicas y didácticas para la comprensión del mundo de la vida a partir de la escuela.

Esta ponencia quiere dar cuenta de la relación de pertinencia cultural y currículo escolar con todo lo que ella expresa, para animar desde esas muchas miradas semiológicas la construcción de los discursos de los actores y agentes de lo educativo-pedagógico, para estrechar relaciones con el contexto, conocer las emociones y lenguajes de quienes hacen realidad esta relación. Aquí, construir proyectos pedagógicos abordando la pertinencia cultural desde el currículo, que es y debe ser pertinente tiene un efecto hermenéutico: interpretar nuestras realidades para dar cuenta de lo que se dice y se quiere decir mediante el conjunto de expresiones que conforman el ser Caribe. En esta actividad de comentar y construir currículos con pertinencia, es un construir empático y simpático, que consiste en dar respuesta a los procesos identitarios de lo local, la región y Colombia, que nos ofrece una riqueza que nos acerca a lo que pueda impactar socialmente el quehacer de una institución educativa.

En estos términos se asegura a la sociedad la socialización de lo que sucede en la escuela alrededor de la promoción de la pertinencia cultural como una significación socio-cultural a través de

los proyectos pedagógicos. Por definición, elaborar este tipo de proyectos es, tratar de decir lo que la escuela hace, interpretarla, es hacer un análisis del juego dialéctico que se expresa en un currículo pertinente, que nos llega desde el quehacer cotidiano escolar; por eso es menester que lo que se haga desde lo curricular se engarce con la realidad cultural, como la forma sistemática de abordar esa realidad, si se desea hacer un análisis de cada una de las facetas humanas del ser Caribe, o como objeto de estudio de nuestra identidad como docentes a partir de la articulación significativa entre la cultura y la escuela con la práctica curricular del día a día.

Por eso, en la construcción de currículos con pertinencia cultural aprehensión de los eventos de la cultura, se identifican nuevos procesos que demanda la sociedad: publicidad de lo que ella siente y quiere estar bien representada culturalmente. Por ello, tiene sentido la pregunta: ¿cuál es el objeto de un currículo pertinente? pregunta determinante para comprender la relación entre la escuela y el contexto.

Sin duda alguna la aprehensión de la escuela a través del currículo hacia lo que representa formativamente la cultura, es parte de su función social que contribuye a estrechar más fuerte los lazos entre los problemas de la sociedad y los eventos culturales: hoy podemos decir que un currículo pertinente se constituye en un vehículo de lo educativo, teniendo como referente lo cultural. Desde este presupuesto, nos proponemos sentar unas bases que permitan la puesta en esce-

na de un currículo pertinente. Esta herramienta para la aprehensión investigativa en la escuela abre posibilidades formativas sin precedentes en la educación, con el consiguiente beneficio para su calidad.

Lo anterior, en cuanto las metas de formación de la sociedad exigen la dinámica de los contenidos escolares para el conocimiento de lo que pasa y acontece en el mundo cotidiano (festividades, por ejemplo) para ser socializado a través de esos contenidos. Esta pretensión debe tener en cuenta el problema principal que gravita sobre la enseñanza y el aprendizaje: ¿Cómo construir curricularmente conocimiento pertinente desde la cotidianidad escolar? ¿Cuál es la contribución de un currículo pertinente para el apoyo renovado de las tradiciones culturales? Interrogantes como estos permiten comprender un fenómeno tan complejo como la relación entre cultura y la escuela desde el currículo para dar cuenta de las tradiciones culturales locales, regionales y nacionales.

Hay una profunda interrelación entre identidad cultural y la educación, ya que la emergencia de las tradiciones culturales renovadas, entendidas como un sistema de difusión de ideas de lo socio-cultural, requiere que sea enseñable. La mediación entre procesos curriculares-formativos y la pertinencia cultural, en su más amplio sentido, es y debe ser una de las tareas básicas que emprendan los Proyectos Pedagógicos en la dinámica de lo curricular.

Para precisar el objeto de los proyectos pedagógicos en la dinámica por la construcción de Currículos Pertinentes, el cual, determina la reflexión escolar sobre la relación arriba sugerida, señalamos: a. Hoy tenemos unos sujetos de la educación con un mayor nivel de formación, lo que conlleva a una más estrecha relación con lo cultural. b. La estructura del sistema educativo se ha transformado, lo que demanda que desde las instituciones educativas haya más posibilidades de conocer y dar cuenta de la cotidianidad que expresa la región Caribe. c. La escuela consolida espacios para ese conocer. d. La identidad cultural demanda incluir en el currículo las temáticas de cómo investigar lo cultural para dar cuenta de un hecho formativo, asignando con ello una mejor empatía y simpatía con los sujetos de la sociedad.

De aquí, se deduce una serie de aspectos que permiten organizar la relación de lo enseñable y lo aprensible en el marco de un currículo pertinente, son los siguientes:

1. El tipo de conocimiento que se exprese en los Proyectos Pedagógicos.
2. La articulación con la sociedad es indispensable para que los Proyectos Pedagógicos tengan el carácter de conocimiento útil, y
3. La vinculación estrecha con los sujetos que dinamizan esa articulación.

Todo lo anterior significa que esta nueva relación de conocimiento propicia la ampliación para otros sujetos socio-culturales, genera nuevos co-

nocimientos y nuevos productos culturales, significa también una nueva posición de ellos como sujetos respecto a lo que se escribe o se transmite desde los currículos pertinentes. Esta situación significa que este dispositivo formativo necesita ser explicado y desarrollado a través de diversas líneas metodológicas y disciplinares en el acercamiento entre la pedagogía, la historia, la sociología y la filosofía, con corrientes contemporáneas de la pedagogía. Estas relaciones para dar cuenta del hecho cultural-identitario desde el currículo deberán ser fluidas en la medida en que se potencien sentimientos y emociones que reflejen esa pertinencia.

Se hace, entonces necesario dar a conocer la comprensión de los nexos de legitimación de comunicación entre cultura, educación y sociedad mediante los currículos pertinentes, lo que obliga a tejer un conjunto de redes explicativas para esta relación, como estrategias pedagógicas y didácticas para significar y desentrañar inseparablemente la relación señalada. El hecho más evidente de esta acción es la necesidad de construir propuestas curriculares con pertinencia a nuestros contextos a fin de orientar la toma de los muchos sentidos de la sociedad desde la educación.

La idea más sencilla para construir proyectos curriculares pertinentes la podemos volver importante si somos capaces de ponerla en un contexto; que es la lucha contra toda forma de reducción. Simultáneamente se debe trabajar el

proceso de centramiento del objeto de formación de cada nivel del sistema educativo, entendido este objeto como proyectos pedagógicos culturales, porque nos permite relacionar este objeto con el contexto donde se mueve una institución educativa. Este centramiento es la construcción de la estructura curricular pertinente que permite definir y analizar realidades concretas que permitan avanzar en la posibilidad de tener respuestas, en tal sentido, el trabajo de construcción de un currículo pertinente desde la cotidianidad escolar se potencia cuando desencadenamos una lluvia de preguntas en torno a la realidad socio-cultural en la cual estamos inmersos.

El reto de un **currículo pertinente** es el de construir conocimiento sobre lo socio-cultural, proponiendo una mirada diferente, aún si el problema haya sido estudiado muchas veces, con ello, se construye la posibilidad de una mirada diferente frente a un determinado hecho cultural a partir de lo formativo. Cuando vamos a investigar desde la escuela el hecho identitario, como lo pertinente de un currículo, lo primero que tenemos que buscar son problemas de la realidad, no libros ni bibliotecas; por ejemplo, estudiamos los hechos culturales movidos por una pregunta que tenga sentido en los procesos y coyunturas relacionadas con lo educativo-formativo.

Objetivos de un currículo pertinente:

1. Formalizar desde el currículo la estrecha relación con lo socio-cultural mediante la investigación educativa.

2. Sustentar los problemas hallados, construyendo sentido dentro del ámbito curricular.
3. Identificar problemas del contexto desde el currículo debidamente contextualizados.

Lo anterior significa delimitar un objeto para encontrarle horizontes a mi existencia como docente, como investigador, en mi proyecto de vida, que logre articular referentes empíricos y teóricos, buscando diferentes opciones para dar a conocer la realidad cultural de esta fiesta.

La práctica de la construcción de un curricular pertinente

El problema debe abordarse desde la formación como categoría fundamental y más, si el problema de la formación es el objeto fundamental de la educación. Debemos oponernos radicalmente al tipo de prácticas en las que el maestro llega con una actitud exegética, es decir, con la idea de que su papel es el de explicarles algo a otros que ni se lo preguntan ni lo pueden entender. El problema de la práctica curricular es de relación entre quienes investigan el hecho cultural y los actores educativos que se relacionan a través de preguntas, buscando romper toda forma de dependencia y propiciar autonomía. Es necesario oponerse a toda forma de racionalidad instrumental (entendiendo por tal, aquella forma de actuar que omite la pregunta de por qué hago determinada cosa, de cómo hago eso y de cuál es la consecuencia de hacerlo). El compromiso es construir una cultura investigativa de lo curricular pertinente en la escuela que aborde nuestros procesos de identidad cultural.

El currículo pertinente es un problema del contexto

Este se esclarece cuando frente a un tema lanzo una pregunta que tiene un contexto; la pregunta no puede ser formulada en términos empíricos; la pregunta tiene que ser formulada desde la conciencia y el manejo riguroso de estar ubicado contextualmente. En el hacer investigación de lo cultural hay que ser osados, atrevidos. Muchas veces la cultura académica lo que hace es comenzar a quitarnos las ganas, a decirnos no te atrevas, usted no puede, no se meta, no se complique, ese problema no es trascendente. De otro lado, no hay que atreverse ingenua, cínica e irresponsablemente; hay que atreverse con rigor, esfuerzo, seriedad, porque un problema a investigar es para atrevernos.

Paradigmas para la construcción de currículos pertinentes

1. Todo lo anterior nos señala que la realidad de la formación integral no está completamente construida y que la opción es que el sujeto (el educador) se involucre directamente en la realidad, tomando las herramientas propias de la investigación educativa, que permita penetrar el mundo del contexto, con objetividad, sin contaminarlo, ni de sus procesos personales, ni de su historia de vida. Hoy sabemos que nuestro ojo es crítico cultural, que toma partido, y que somos expresión de posicionamientos, lo hacemos para participar en debates sobre conocimiento y transformación de una determinada realidad, realidad como la de nuestras tradiciones culturales, que es

una confluencia de tres grandes procesos:

- a. De la propia constitución de la realidad escolar.
 - b. De la perspectiva epistemológica desde donde nosotros nos aproximemos a esa realidad.
 - c. Del docente-estudiante que conocen.
2. En tal sentido, un currículo pertinente supone penetrar en el objeto de la formación integral, para la presentación de lo cultural. Trabajar en un currículo pertinente significa asumir el reto hacia la construcción y resignificación constante de la cultura desde la educación, no como un problema simplemente metodológico de racionalidad instrumental (de que me den los pasos, de que me den unas pautas y yo incorpore eso como recetas) sino, como un conocimiento del hecho cultural que es incorporado al currículo a través de mi práctica pedagógica.
3. **Cotidianidad y currículos pertinentes:** La educación es juego dialógico. No es posible el autorreconocimiento sino a partir del reconocimiento del otro. Se trata de dialogar, de darle la palabra al otro, sin callarme, hay que recuperar la palabra para que sea narración de los actores en el proceso de la construcción de conocimiento sobre lo cultural, es decir, los imaginarios de quienes hablan y escuchan y desde este diálogo recuperamos la problematización que ambos se hacen frente a su existencia: dar a conocer lo planteado por el otro, es y debe ser una tarea de un currículo pertinente. Cuando vamos a investigar la realidad cultural a partir de esta herramienta de

investigación, hay que hacer diferenciaciones de planteamientos epistemológicos. Para esto, seleccionamos un problema, lo abordamos epistemológicamente, lo presentamos a la comunidad, permitiéndoles el derecho a la pregunta, que tiene que ver con sus vivencias en relación con la problemática investigada. Es por eso, que debemos oponernos a cualquier pretensión exegética en este proceso, porque la exégesis (este concepto viene de la interpretación de los textos sagrados) parte de que solo el iniciado puede explicarle al otro el significado.

A partir de los currículos pertinentes debe promoverse esa relación dialógica entre educación y cultura, porque es una propuesta humanizante, ya que a través de ella es posible con rigor, con métodos adecuados, con esfuerzo, con un trabajo serio, penetrar la esencia de lo cultural para construir sentidos mediante este currículo. Si queremos hacer investigación cultural en educación de manera formativa, hay que hacerlo en doble vía, una, que implica formarnos y la otra, que estamos formando. Lo cierto, es que no somos producto de un modelo formativo investigativo; nosotros somos deudores de un modelo exegético, de un modelo de transmisión de conocimiento, de un modelo de enseñanza convencional, de ahí, que sea oportuno que los currículos pertinentes incorporen la investigación para el abordaje de los hechos culturales.

Darle la palabra al otro no es construir conocimiento, darle la palabra al otro es una inten-

ción democrática de retar a un compromiso con el rigor. Por eso Edgar Morin señala que muchas veces a nombre de una falsa democracia se le ha cedido la palabra al otro sin comprometerlo con un esfuerzo en el rigor, en el argumento racional, en la problematización sustentada, en la sistematización de su quehacer, donde aparentemente se suple la falta de democracia social, simulándose una democracia intrascendente.

En la historia de la educación en América Latina hay un gran debate en el que se plantea la pregunta por el activismo, que podemos también referenciarlo al activismo pedagógico, en este sentido Freire hizo una fuerte crítica al activismo, haciendo un llamado en su libro *Pedagogía de la autonomía* para mostrar cómo en la práctica pedagógica y de cualquier otra práctica, el diálogo debe ser fundado, riguroso, problematizador no solamente de la situación de los sujetos sino problematizador del objeto que permite la relación anotada.

Por eso, lo mejor es procurar una apuesta por lo interdisciplinario para la relación de lo pedagógico con lo cultural, para que el objeto de un currículo pertinente sea abordado desde campos profesionales o disciplinarios, es decir, con muy clara especificidad; para asumir problemas culturales, prestar un servicio, abordar saberes que problematicen la realidad de la cultura como investigación, para que él se entienda como un proceso de formación. Un currículo pertinente debe incluir en su propuesta metodológica poder contar con estudiantes, profesores, padres de

familia, en la mira de que unos y otros se constituyan en informantes clave, y al hacerlo generen las condiciones indispensables para construir conocimiento cultural; como el horizonte de sentido entre estudiantes y profesores.

Para construir colectivamente un currículo pertinente en el ámbito de la relación cultura y educación es necesario recordar lo siguiente: consideramos que un hecho cultural, como el de la fiesta de Santa Ana en Baranoa debe abordarse como un problema fundamental de la formación en las instituciones educativas, porque cuando hablamos de formación nos referimos a tres aspectos:

- a. Formación de los sujetos;
- b. Culturas y comunidades; y
- c. Utopía, como algo digno de pensarse, de intentarse, sueño realizable, horizontes de realización.

Entonces, el objeto del currículo pertinente es ocuparse de los procesos formativos en la cotidianidad escolar. Este currículo es un campo disciplinar con objeto propio (los procesos de hibridación culturales), que es el problema de la conformación y de la interpretación de las culturas con sentido humano. Con este objeto, el currículo pertinente en los procesos formativos, intenta la construcción de conocimiento de la educación, haciendo confluir tres grandes propósitos: el primero, como un propósito humanizante; el segundo, como potenciación humana de liberación de toda forma de atadura; y el tercero,

como aprovechamiento social de la inteligencia humana en la construcción de conocimiento educativo desde este tipo de currículo.

Cuando decimos que queremos construir currículos pertinentes, debemos preguntarnos qué tanta intención humanizante tiene la propuesta que queremos movilizar, para ello debemos tener presente estos propósitos: El primero, señala que los seres humanos no somos por naturaleza aquello que deberíamos ser. El ser humano, es el ser que al nacer está más desprovisto, pero al estar más desprovisto y más indefenso, a través de los procesos formativos adquiere el carácter de lo humano. Lo humano es una potencialidad del ser que se construye en el trabajo social, en la cultura; no es algo inherente. El segundo es un propósito cultural. El currículo pertinente debe hacer suyos estos propósitos, entre ellos, el de relacionar al hombre con la cultura a través de la educación, por lo tanto, la cultura hay que despojarla de un sesgo esteticista, de un sesgo adjetivado, que se adjetiva en el arte y en la literatura. Lo cultural desde el campo curricular viene a ser el aprovechamiento social de la inteligencia humana en todas las posibilidades de expresión. El tercer propósito es una intención socio-crítica. El ser y la cultura se dan en procesos sociales concretos, por sencillos que sean, de allí tengo que tratar de explorar qué es lo humanizante o antihumanizante, qué es lo potenciador de la cultura y qué es lo potenciador de una convivencia humana que posibilite realizaciones: estos son los puntos para enmarcar el radio de acción de un currículo pertinente como hoy he querido esbozarle a la comunidad educativa.

Bibliografía

- ÁLVAREZ, J. (1985). *Didáctica, currículo y evaluación*. Barcelona: Alamex.
- ANGULO, J. *et al.* (coord.) (1994). *Teoría y desarrollo del currículo*. Málaga: Aljibe.
- APPLE, M. (1986). *Ideología y currículo*. Madrid: Akal.
- ARANGO, M. (1975). *Algunos lineamientos para diseñar un curriculum auténticamente latinoamericano*. Colombia: CINDE.
- BAZTAN, A. (1995). *Etnografía, metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Barcelona: Marcombo.
- BERGER, P. (1996). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- BONFIL, G. (1986). La querrela por la cultura. En: *Nexos*, N° 100, México.
- BOURDIEU, P. (1990). *Sociología y cultura*. México: Grijalbo.
- COLMENARES, G. (1987). *Las convenciones contra la cultura*. Bogotá: Tercer Mundo.
- CHARTIER, R. (1991). *El mundo como representación*. Barcelona: Gedisa.
- DE ALBA, A. (1995). *Curriculum: crisis, mito y perspectivas*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- DE ALBA, Alicia (1991). *Evaluación curricular: conformación conceptual del campo de la evaluación*. México: UNAM.
- DE LORS, J. (1995). *La educación encierra un tesoro*. Informe UNESCO. Bogotá: Santillana.
- DÍAZ BARRIGA, Á. (1986). *Ensayos sobre la problemática curricular*. México: Trillas.
- DÍAZ BARRIGA, Á. (1994). *Curriculum y evaluación*. Argentina: Aique.

- DÍAZ, A. (2003). Currículum. Tensiones conceptuales y prácticas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*. Vol. 5, No. 2.
- DURBARLE, D. (1984). *El sujeto de la educación*. Buenos Aires: Editorial Guadalupe.
- EGGLESTON, J. (1980). *Sociología del currículo escolar*. Buenos Aires: Troquel.
- EISNER, E. (1976). *Cómo preparar la reforma del currículo*. Buenos Aires: El Ateneo.
- EISNER, E. (1987). *Procesos cognitivos y currículum*. Barcelona: Ed. Martínez Roca.
- FERRADA, D. (2001). *Currículum crítico comunicativo*. Barcelona: El Roure.
- FERRY, G. (1990). *El trayecto de la formación: Los enseñantes entre la teoría y la práctica*. México: UNAM.
- FOUCAULT, M. (1999). *El orden del discurso. Primera edición en fábula*. Barcelona: Tusquets.
- GARCÍA CANCLINI, N. (1989). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo.
- GARCÍA, N. (2001). *La idea de la formación en la formación de los educadores. Encuentros pedagógicos transculturales*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- GEERTZ, C. (1995). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- GIMENO, J. (1988a). *El currículum. Una reflexión sobre la práctica*. Madrid: Morata.
- GIMENO, J. et al. (1995). *Comprender y transformar la enseñanza*. Madrid: Ediciones Morata.
- GIROUX, H. (1990). *Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*. Buenos Aires: Paidós.
- GIROUX, H. (1998). Escolarización y las políticas del currículum oculto. En: *Currículum, nacionalidad y conocimiento*. México: Universidad Autónoma de Sinaloa.
- GOETZ, J. et al. (1993). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Morata.
- GONZÁLEZ, P. (2004). *Las nuevas ciencias y las humanidades*. Barcelona: Anthropos.
- GOODSON, I. (1995). *Historia del currículum. La construcción social de las disciplinas escolares*. Barcelona: Pomares-Corregidor.
- GUTIÉRREZ, E. et al. (2002). *Currículo y práctica pedagógica*. Popayán, Colombia: Talleres Universidad del Cauca.
- HENAO, H. (1989). *La dimensión cultural en los estudios de las localidades*. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia. Instituto de Estudios Regionales.
- KEMMIS, S. (1998). *El currículo: más allá de la teoría de la reproducción*. Madrid: Morata.
- LARA, M. (1992). *La democracia como proyecto de identidad ética*. Barcelona: Anthropos.
- LUNDGREN, U. (1997). *Teoría del currículum y escolarización*. Barcelona: Morata.
- MAGENDZO, A. (1986). *Currículum y cultura en América Latina*. Santiago de Chile: PIIE.
- MAGENDZO, A. (1997). *Currículum, educación para la democracia en la modernidad*. Santiago de Chile: PIIE.
- McLAREN, P. (1994). *Pedagogía crítica, resistencia cultural y la producción del deseo*. Buenos Aires: Aique.
- McLAREN, P. (1998). *Multiculturalismo revolucionario. Pedagogía de disensión para el nuevo milenio*. México: Siglo XXI Editores.

- MEIRIEU, P. (2005). *En la escuela hoy*. Barcelona: Octaedro.
- MEIRIEU, P. (2001). *La opción de educar. Ética y pedagogía*. Barcelona: Octaedro.
- MELICH, J. (1995). *Antropología simbólica y acción educativa*. Barcelona: Paidós.
- MORA M., Reynaldo (2006). *Prácticas curriculares, cultura y procesos de formación*. Barranquilla, Colombia: Ediciones Universidad Simón Bolívar.
- MORA, Reynaldo et al. (2006). *Epistemología y pedagogía de los saberes en la sociedad del conocimiento*. Tomos I y II. Barranquilla, Colombia: Ediciones Universidad Simón Bolívar.
- MORA M., Reynaldo (2008). *Diccionario de Educación*. Barranquilla, Colombia: Ediciones Universidad Simón Bolívar.
- MORA M., Reynaldo (2008). *Reflexiones educativas y pedagógicas desde la investigación*. Tomos I y II. Barranquilla, Colombia: Ediciones Universidad Simón Bolívar.
- MORA M., Reynaldo (2008). *Análisis, implementación y desarrollo de la Ley General de Educación*. Barranquilla, Colombia: Ediciones Universidad Simón Bolívar.
- MORIN, E. (1999). *Los siete aprendizajes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO-MEN.
- NOGUERA, J. (1996): "La teoría crítica de Frankfurt a Habermas. Una traducción de la teoría de la acción comunicativa a la sociología". *Papers* 50, pp. 133-153.
- PERALTA, M. (1996). *Currículos educacionales en América Latina. Su pertinencia cultural*. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello.
- PÉREZ, A. (1998). *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*. Madrid: Morata.
- POGGI, M. (Comp.). *Apuntes y aportes para la gestión curricular*. Buenos Aires: Kapeluz.
- PORLAN, R. (1995). *Constructivismo y escuela: Hacia un modelo de enseñanza-aprendizaje basado en la investigación*. Sevilla: Diada.
- POSNER, G. (1998). *Análisis de currículo*. Santafé de Bogotá: McGraw-Hill.
- PRAT, J. et al. (1996). *Ensayos de antropología cultural*. Barcelona: Ariel.
- PUIGGROS, A. (1990). *Sujetos, disciplina y currículo*. Vol. I. Buenos Aires: Galerna.
- RAHTS, L. et al. (1967). *El sentido de los valores y la enseñanza*. México: Unión Tipográfica Hispanoamericana.
- RODRÍGUEZ, M. (1996). *Hacia una didáctica crítica*. Barcelona: Editorial La Muralla.
- SCHWAB, J. (1974). *Un enfoque práctico para la planificación del currículo*. Buenos Aires: El Ateneo.
- TORRES, J. (1993). *Interdisciplinariedad y globalización del currículo*. Barcelona: Morata.
- VELASCO, H. (1997). *La lógica de la investigación etnográfica*. Madrid: Trotta.